

Tipo de Documento: DI -
Presentado por: ARGENTINA
Punto de Agenda CACAT

Actualización de acciones emprendidas por Argentina para el Manejo del Brote de Influenza Aviar Altamente Patógena.

cxn@mrecic.gov.ar; wpc@mrecic.gov.ar

Resumen. En este documento se informa a los APAL acerca de las acciones emprendidas por el Programa Antártico Argentino (PAA) para la gestión del brote de influenza H5N1, en cooperación con instituciones nacionales e internacionales. Tras el primer brote de influenza aviar altamente patógena (HPAI) en el continente antártico, el PAA incorporó a su protocolo la información generada desde su llegada. El trabajo y la coordinación de COMNAP, SCAR e IAATO se tomaron como referencia para contar con las herramientas necesarias para el inicio de la campaña en el verano (CAV) 2024/2025. Asimismo, se creó una base de datos para el registro de casos sospechosos y confirmados ocurridos en las bases argentinas hasta el fin de la CAV.

Introducción. La HPAI es una infección viral altamente contagiosa entre las aves, tanto domésticas como silvestres. Recientemente, la infección también se ha detectado en mamíferos, lo que evidencia una alta capacidad de mutación que le ha permitido parasitar nuevos grupos de organismos, para su transmisión y replicación.

La Antártida y las islas subantárticas ofrecen un entorno único para la coexistencia de diversas aves acuáticas y migratorias. Debido a su aislamiento geográfico, la introducción de patógenos en estas poblaciones de fauna puede tener profundos efectos perjudiciales, ya que también presentan una protección limitada contra el cambio ambiental antropogénico. La cepa H5N1 2.3.4.4b detectada en el territorio antártico es una de las cepas altamente patógenas. Los vectores de transmisión de esta cepa se encuentran principalmente en aves carroñeras como la gaviota cocinera (*Larus dominicanus*), la paloma antártica (*Chionis albus*) y los skúas (*Stercorarius antarcticus*, *Catharacta maccormicki*). Entre los mamíferos marinos se han observado casos en individuos de lobo fino antártico (*Arctophoca gazella*), elefante marino del sur (*Mirounga leonina*) y foca leopardo (*Hydrurga leptonyx*).

Acciones

Actualización del Protocolo Específico para el manejo de virus H5N1.

En los meses previos a la CAV 2024/2025, Argentina coordinó la actualización de un protocolo específico para el manejo de la influenza, convocando a diversos expertos del PAA y otras instituciones nacionales. Así, en octubre de 2024, se adoptó el «Protocolo de Influenza Aviar Altamente Patogénica». Su objetivo es proporcionar instrucciones para planificar e implementar las actividades antárticas argentinas de la CAV 2024/2025 de forma segura en relación con el brote de HPAI, tanto para la salud del personal, como para la fauna local. Para elaborar este Protocolo se tuvo en cuenta el documento del SCAR «Evaluación de Riesgos Biológicos Actualizada y Recomendaciones para la Influenza Aviar de Alta Patogenicidad en la Antártida», que está disponible en el sitio web del COMNAP. Además, desde enero de 2025, el Protocolo fue compartido con las Partes en el foro del «Grupo de Contacto Intersesional sobre la prevención, control y gestión de la Influenza Aviar Altamente Patogénica en la Antártida» de la RCTA. Durante la CAV 2024/2025, el personal científico y técnico del PAA trabajó bajo el marco del protocolo de precaución contra la transmisión y dispersión del virus de la influenza aviar. En particular, quienes trabajaron con aves y mamíferos utilizaron protocolos de bioseguridad específicos para cada actividad. Se hizo obligatorio el uso de Equipos de Protección Personal (EPP) como mascarillas, guantes, monos y gafas protectoras, y se designaron espacios para los procedimientos de desinfección y eliminación de EPP, de conformidad con lo dispuesto en la Ley Nacional de Residuos Peligrosos N.º 24.051. Además, el personal científico-técnico realizó el monitoreo de la fauna, alertando tempranamente a las autoridades sobre la aparición de individuos con síntomas sospechosos o muertos.

Muestreo y análisis.

Gracias a la cooperación nacional e internacional, que incluyó a otros Programas Antárticos Nacionales, SCAR, COMNAP e IAATO, científicos y técnicos del PAA tomaron muestras para monitorear el virus en aves y mamíferos sintomáticos, muertos y asintomáticos en las inmediaciones de cuatro bases antárticas argentinas: Primavera, Orcadas, Carlini y Esperanza.

En cooperación con el Programa Antártico Español (PAE), se muestreó un ejemplar de foca leopardo hallado en Punta Cierva. En la Base Orcadas, se obtuvieron 2 hisopados: uno de un skúa adulto (*S. antarcticus*) y otro de un pingüino Adelia juvenil (*Pygoscelis adeliae*), ambos muertos. En la Base Carlini, se obtuvieron muestras de 4 ejemplares (vivos y asintomáticos) de gaviota cocinera (*L. dominicanus*) y 6 ejemplares muertos de skúas (*Stercorarius* sp.). En la Base Esperanza, se tomaron 9 muestras de pingüinos muertos: 7 correspondieron a pingüinos papúa (*Pygoscelis papua*) y 2 a pingüinos Adelia (*P. adeliae*) (un juvenil y un adulto). Además, se obtuvieron 5 muestras de skúas pardos (*S. antarcticus*) en la Base Esperanza, que se analizaron por qPCR a bordo del velero «Australis»; todas resultaron negativas para HPAI. Todas las muestras mencionadas se están analizando en los laboratorios del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), institución con la cual los científicos del Instituto Antártico Argentino (IAA) mantienen un estrecho contacto, y sus resultados se compartirán con las Partes.

Adquisición de dos equipos para PCR en tiempo real (qPCR)

Recientemente se adquirieron dos termocicladores para PCR en tiempo real, que nos permitirán confirmar si un individuo está infectado con el virus de la HPAI. Los equipos ya se encuentran en el IAA y el personal científico ha recibido la capacitación para su correcto uso. Planeamos desplegar uno de los equipos en la Base Esperanza (junto con una cabina de flujo laminar), donde se ha registrado el mayor número de casos sospechosos y donde algunos se han confirmado gracias a la colaboración con otros programas nacionales. El otro equipo se planea trasladar a la Base Carlini. Así, podremos confirmar o descartar casos sospechosos en campo, obteniendo resultados rápidos que permitirán tomar decisiones inmediatas en el área analizada.

Conclusiones.

La llegada del virus de la HPAI a la Antártida marca un punto de inflexión en los procedimientos para la presencia humana en el continente. El Protocolo de Argentina establece las condiciones mínimas de seguridad necesarias para realizar actividades sobre el terreno y prevenir la propagación del virus.

La llegada de este virus a los continentes sudamericano y antártico ha impulsado la cooperación con organismos nacionales e internacionales para vigilar y monitorear su evolución en las poblaciones de la fauna antártica. El PAA destaca y agradece la colaboración del SENASA y del PAE.

El PAA considera que la situación de la influenza aviar en el continente antártico debe seguir siendo monitoreada durante el año, buscando fortalecer la cooperación entre los programas nacionales de muestreo y búsqueda de resultados para obtener más información que permita mejorar las medidas de prevención y atención del personal científico-técnico y la fauna antártica.

Se destaca el alto nivel de cooperación y comunicación mantenido entre los Programas Antárticos Nacionales, el SCAR, el COMNAP y la IAATO, lo que permitió una gestión más eficaz de la situación. Se espera que los miembros APAL también refuercen la interacción y cooperación a fin de coordinar y optimizar el trabajo conjunto para minimizar los riesgos que esta enfermedad representa.